

The Mage's Images: Heinrich Khunrath in His Oratory and Laboratory

PETER J. FORSHAW

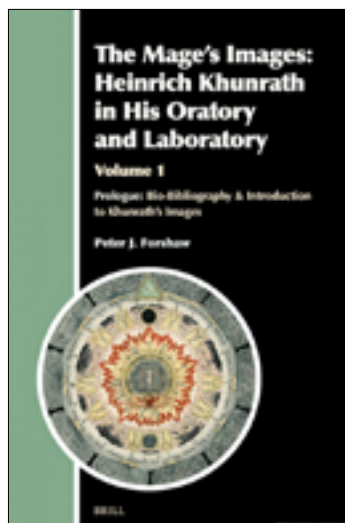
Leiden. Brill, 2024/2025. 4 vols.

ISBN: 978-90-04-70212-7.

Esta monumental monografía, que comprende alrededor de 2.000 páginas distribuidas en cuatro volúmenes ilustrados por cientos de imágenes, muchas de ellas procedentes de raros libros y manuscritos, está dedicada a la vida y obra del alquimista, mago y cabalista cristiano alemán Heinrich Khunrath (1560-1605), tomando como centro su magna obra *Amphitheatrum Sapientiae Aeternae* (Anfiteatro de la Eterna Sabiduría, 1595/1609). Su autor, Peter Forshaw, realizó su tesis de maestría y doctorado en el Birkbeck College de la Universidad de Londres, bajo la dirección del historiador Stephen Clucas. En la actualidad, es profesor de esoterismo occidental en el Centro para la Historia de la Filosofía Hermética de la Universidad de Amsterdam. Esta obra tiene sus raíces en sus primeros estudios en Londres, que pudo completar tras su llegada a esa universidad.

Khunrath es una figura multifacética, conocido por todos aquellos interesados en la alquimia y el esoterismo occidental, autor de una obra compleja, enigmática y sujeta a interpretaciones no siempre acertadas, que Peter Forshaw explora en profundidad y en sus múltiples dimensiones como nunca antes se había hecho, con el fin de desentrañar su significado, en la medida en la que tal cosa es posible. El primer volumen consta de dos capítulos dedicados respectivamente a la biografía del escritor alemán y a introducir las enigmáticas imágenes del *Anfiteatro*. Algunas de ellas son ya icónicas de la alquimia, ¿cuántas veces se habrá reproducido el grabado circular que representa el laboratorio y el oratorio, el mundo ambivalente en el

que sobresale la figura del alquimista orante? El segundo volumen está dedicado a investigar la dimensión filosófico-religiosa de sus escritos, comenzando por la teosofía (no confundir con las corrientes ocultistas homónimas que han proliferado a partir del siglo XIX), seguida por un capítulo centrado en la cábala cristiana. El volumen tercero analiza en sendos capítulos su interés en las prácticas por las que Khunrath es más conocido, las artes de la magia y de la alquimia. El cuarto volumen contiene el epílogo a la obra completa, que conforma el capítulo 7, en el que repasa la recepción e influencia de la obra e imágenes de Khunrath a lo largo del tiempo, desde el movimiento rosacruz del siglo XVII, hasta su aparición en ensayos y textos literarios de finales del siglo pasado, y en otros publicados en el nuestro. El mismo Umberto Eco (1932-2016) no escapó a la poderosa atracción ejercida por el teósofo y alquimista.



No solo poseía un ejemplar de la edición de 1609 del *Anfiteatro* entre los miles de volúmenes que atesoraba su inmensa y curiosa biblioteca, sino que su presencia se deja sentir en las páginas de *El Péndulo de Foucault*. Cierra el último volumen una extensa bibliografía que ocupa 200 páginas.

En los agradecimientos, su autor se excusa en primer lugar ante el lector por el largo tiempo que le ha llevado finalizar su obra. “No escribo rápido”, dice de sí mismo. Sin embargo, cuando uno tiene en sus manos esta obra maestra de historia de la ciencia y de la cultura, solo puede ver con indulgencia esas palabras. Ha requerido necesariamente una labor de años el examen tan extenso, profundo y minucioso de cada uno de los aspectos de la obra de Khunrath que Forshaw va desgranando en los sucesivos capítulos. Cada uno de ellos constituye por sí mismo una introducción al tema, situando a su personaje en las corrientes de pensamiento de su tiempo, explorando sus fuentes, siempre apoyado en un aparato crítico muy potente. Y en esa labor de escrutinio y análisis desempeña un papel esencial la profusión de imágenes que encontramos en las páginas de este ensayo. De hecho, la clave para desentrañar el complejo pensamiento de Khunrath se haya precisamente en las imágenes, y en particular en los grabados que ilustran el *Anfiteatro*, porque las dimensiones espirituales, mágicas y alquímicas de su obra se expresan a través de conjuntos simbólicos a cuya interpretación Forshaw dedica una buena parte del estudio.

Desde la perspectiva de la historia de la ciencia, probablemente el capítulo más interesante es el que dedica a examinar la labor de Khunrath como alquimista. Además, como bien señala Forshaw, la alquimia es el tema dominante en sus escritos. Comienza su estudio con una revisión de las interpretaciones erróneas que se han formulado respecto al *Anfiteatro* por parte de diversos autores, entre ellos varios historiadores de la ciencia, que lo consideran como una obra de “alquimia espiritual”, de carácter místico que poco o nada tendría que ver con aspectos prácticos, con trabajos de laboratorio. Forshaw se sorprende de esa visión tan extendida, cuando en la portada se presenta como un trabajo de Físico-Química (no será necesario recordar que esa expresión utilizada por Khunrath en el siglo XVII poco tiene que ver con el significado que se le otorga en la ciencia actual). Sin embargo, el análisis de su obra nos muestra a un alquimista practicante buen conocedor de los diversos hornos, instrumentos de laboratorio y sustancias, atento a detalles experimentales fruto de su propia experiencia: “trocea la Magnesía en pequeños fragmentos” (vol. 3, p. 350). Asimismo, las descripciones de las operaciones que figuran en varios de sus manuscritos están basadas en observaciones efectuadas en su laboratorio.

Sin embargo, una vez confirmado que la obra de Khunrath también hace referencia a labores prácticas, surge la candente cuestión de la relación entre esas labores y la indudable dimensión religiosa y espiritual que tiene el conjunto de su obra. Cuestión candente, digo, porque centra los debates de la historiografía contemporánea de la alquimia. Y responder a esa pregunta es esencial para comprender la verdadera naturaleza de la alquimia. Peter Forshaw se adentra en ese terreno complejo para examinar esa relación entre el mundo material y espiritual en el caso de la alquimia de Khunrath, a la que dedica una buena parte de ese capítulo, para concluir que no existen ni “alquimia espiritual” ni “alquimia experimental”

como conceptos separados y contrapuestos, porque la alquimia incorpora simultáneamente y en estrecha armonía ambas dimensiones. En su análisis de la alquimia de Khunrath, Forshaw nos recuerda que hay que tener en cuenta constantemente las palabras del químico e historiador de la alquimia Frank Sherwood Taylor (1897-1956) (vol. 3, p. 570), que reproduzco aquí de la traducción española (1954, ed. A H R, p. 262): “El tratar a la Alquimia nada más que como una simple Química material, es un error; considerarla solo como un proceso mental interior, es otra equivocación no menos crasa.” Y concluye su estudio sobre la alquimia del escritor alemán de la siguiente manera (p. 572): “la alquimia de Khunrath [...] es una combinación compleja de *chrysopoeia*, *espagiria* y *iatroquímica*, filosofía y religión, magia y misticismo, motivada por el deseo de comprender las relaciones entre Dios, La Naturaleza y el Ser Humano.”

Para finalizar, querría expresar mi agradecimiento a la Editorial Brill por su generosidad en atender mi solicitud y facilitarme sin coste alguno los cuatro volúmenes de esta obra, cuyo precio en el mercado sobrepasa con creces el millar de euros.

Joaquín Pérez Pariente
jperez@icp.csic.es